

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

González, L. (2014). El *framing* como legitimación de la política climática. Encuadres del cambio climático en la prensa argentina y brasileña durante las conferencias de Doha y Varsovia. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7 (1), Artículo 8. Disponible en la siguiente dirección electrónica: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

EL *FRAMING* COMO LEGITIMACIÓN DE LA POLÍTICA CLIMÁTICA

ENCUADRES DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA ARGENTINA Y BRASILEÑA DURANTE LAS CONFERENCIAS DE DOHA Y VARSOVIA

**FRAMING AS LEGITIMATION OF CLIMATE POLICY. CLIMATE CHANGE FRAMES IN ARGENTINIAN AND
BRAZILIAN PRESS DURING THE SUMMITS OF DOHA AND WARSAW**

*GONZÁLEZ ALCARAZ, LUIS. Doctorando en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
gonzalezalcaraz@yahoo.com*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

RESUMEN

El artículo tiene por objetivo describir y comparar los *frames periodísticos* del cambio climático producidos por dos diarios de referencia en Sudamérica: Clarín, de Argentina y Folha de São Paulo, de Brasil, en el contexto de la conferencia de Doha (COP-18) y de Varsovia (COP-19). Para ello se utilizó una definición del concepto de *framing* que reconoce sus distintas dimensiones: definición de la situación, razonamientos sobre sus causas, valoraciones morales y recomendaciones o prescripción; que fue abordado mediante un procedimiento de codificación y clasificación textual de tipo cualitativo. Los resultados empíricos indican que los encuadres producidos por cada diario se corresponden con el contexto político al que pertenecen, que los mismos coinciden en señalar al cambio climático como un problema grave causado prioritariamente por los países industrializados y que debe ser enfrentado con sentido de urgencia, por lo que tienden a legitimar la política climática. En ese sentido, se apunta que los *frames periodísticos* no sólo orientan la interpretación de los problemas sociales, sino que legitiman la acción política.

Palabras clave: Cambio climático, política climática, framing, periodismo, Argentina, Brasil.

Recibido: 2013-08-10

Aceptado: 2014-03-13

ABSTRACT

The article aims to describe and compare *journalistic frames* of climate change produced by two leading newspapers in South America: *Clarín* of Argentina and *Folha de São Paulo* of Brazil, in the context of the Doha (COP- 18) and Warsaw (COP -19) conferences. For this, it has used a definition of *framing* which recognizes its various dimensions: definition of the situation, reasoning about causes, moral evaluations and recommendations or prescriptions. The analysis was addressed by a qualitative process of coding and classification of journalistic texts. The empirical results indicate that the *frames* produced for the newspapers correspond to the political context to which they belong, that they coincide in pointing to climate change as a serious problem caused primarily by industrialized countries and what must be faced with a sense of urgency, so they tend to legitimate climate policy. In this regard, it is noted that *journalistic frames* not only guide the interpretation of social problems, but legitimate political action.

Key words: Climate change, climate policy, framing, journalism, Argentina, Brazil.

Submission date: 2013-08-10

Acceptance date: 2014-03-13

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

1. Introducción

Los conocimientos que la mayoría de las personas -e inclusive muchos decisores políticos- poseen sobre las explicaciones científicas del *cambio climático* (CC), así como sobre los debates u opciones políticas para hacerle frente provienen de los medios de comunicación de masas (Shanahan, 2009; PNUD, 2007). Lo que implica que en las sociedades contemporáneas los medios informativos resultan actores claves no solamente para la configuración de opiniones, creencias o actitudes individuales y colectivas frente al que ha sido definido como uno de los mayores desafíos ambientales para la humanidad, sino para la conformación, cuestionamiento o legitimación de las opciones políticas frente al mismo.

Así, asumiendo que la política climática -entendida de modo general como las acciones que los estados deben efectuar a nivel doméstico y externo para enfrentar el problema- se legitima también en la arena mediática, el presente trabajo se planteó el objetivo de comparar los encuadres o marcos (*frames*)¹ sobre CC producidos por dos medios de comunicación de referencia en Sudamérica: *Clarín*, de Argentina, y *Folha de São Paulo*, de Brasil, durante la realización de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático celebrada en Doha (COP-18) y en Varsovia (COP-19). Ello porque tales encuentros tienen como finalidad acordar los mecanismos políticos con los que la comunidad internacional habrá de enfrentar las llamadas “soluciones” ante dicha problemática.

Los estudios empíricos que den cuenta del rol que los medios de comunicación han jugado en la legitimación de las opciones políticas frente al cambio climático son todavía escasos en los países en desarrollo, incluidos los latinoamericanos. De ahí que el objetivo planteado se oriente a la descripción y comparación de los encuadres producidos por dos diarios de referencia en el Cono Sur que pertenecen a contextos de política climática diferentes. Por un lado Brasil presenta un relativo protagonismo internacional y ha emprendido políticas climáticas a nivel doméstico; por otro lado Argentina mantiene un perfil menos visible en las negociaciones internacionales y la temática ocupa un lugar periférico en su agenda. Así, partimos del principio de que los encuadres del CC producidos por la prensa de cada país se relacionan con dicho contexto.

Por otro lado, las opciones políticas para actuar frente al cambio climático pueden agruparse en dos grandes grupos. Uno de ellos se refiere a la *mitigación*, orientada a la reducción de emisiones de los *gases de efecto invernadero* (GEI) que generan el calentamiento global, lo que implicaría grandes inversiones

¹ Usaremos los términos *marco* y *encuadre* como sinónimos de *frame* a lo largo del texto.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

financieras para el sistema económico-industrial basado en combustibles fósiles. El otro conjunto se refiere a la *adaptación*, enfocada a la reducción de las vulnerabilidades a los impactos de los cambios del clima. Este segundo grupo suele ser altamente significativo para los países en desarrollo dadas sus vulnerabilidades a las condiciones actuales de variabilidad climática (PNUD, 2007).

En efecto, para América Latina la definición e implementación de soluciones frente al CC cobra especial interés porque el grupo de países de la región se encuentra entre los más vulnerables a los efectos de los cambios del clima. Por su alta dependencia a los recursos naturales para sus actividades productivas, la degradación ambiental, la pobreza y la desigualdad, así como por una serie de problemas estructurales en materia de desarrollo humano, dichos impactos tendrían consecuencias ecológicas, sociales y económicas que afectarían la seguridad alimentaria, la disponibilidad de agua y de energía, entre otras perturbaciones que afligirían a millones de latinoamericanos (PNUD, 2007), de ahí que el logro de acuerdos que permitan disminuir o evitar los impactos del CC sean de vital importancia para los países de la región. En ese contexto, asumimos que los encuadres periodísticos tenderían sobre todo a legitimar la acción climática.

Para analizar empíricamente los marcos construidos por los diarios, se optó por utilizar una estrategia metodológica de tipo cualitativo, ello porque dicha opción analítica posibilita un abordaje de los fenómenos sociales no en términos de cantidad, monto, intensidad o frecuencia, sino que se busca comprenderlos y analizarlos en función de los distintos significados sociales que se producen en torno de los mismos (Strauss & Corbin, 2002; Taylor & Bogdan, 1987).

Además, ello resulta congruente con la definición teórica del concepto de *framing* que utilizamos para el análisis, dado que considera las cuatro funciones o dimensiones propuestas por Entman (1993), en el sentido de que los *frames* producidos por la comunicación pública proporcionan una descripción del asunto o problema, incluyen razonamientos sobre sus causas y consecuencias, realizan juicios morales y sugieren el tratamiento que el mismo deberá recibir. Con base en ello, apuntamos que los marcos producidos por los aparatos periodísticos no solamente implican el direccionamiento sobre cómo interpretar determinadas situaciones, asuntos o problemas que atañen a la vida pública, sino que además constituyen un mecanismo que permite delimitar un determinado posicionamiento político ante los mismos; es decir, sugerimos que en los medios de comunicación encuadrar es una tarea ineludible que implica asumir una posición política, en tanto se legitima o cuestiona aquello que ha de hacerse ante tales cuestiones.

Después de esta breve introducción, el documento se compone primero de una descripción de la relevancia o implicancias de las conferencias de Doha y Varsovia

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

para la problemática del CC, así como una breve caracterización de la política climática de Brasil y Argentina. Posteriormente se señalan algunos estudios que han servido como antecedentes de la investigación, luego se presenta la definición teórica del concepto de *framing* utilizada para el estudio, enseguida se aclaran los procedimientos metodológicos, y posteriormente se describen los resultados empíricos y se discuten las diferencias de los marcos producidos por uno y otro diario en relación con su contexto político. Finalmente se incluye un apartado de cierre.

2. Breve contexto de la investigación: Las conferencias de Doha y Varsovia, y la política climática de Argentina y Brasil

El consenso científico subraya que la extracción, producción, transporte y consumo de combustibles fósiles como el carbón, petróleo y gas natural, así como la deforestación, la actividad industrial, la agricultura y la ganadería son las principales generadoras de GEI -principalmente de dióxido de carbono (CO₂)- cuya concentración en la atmósfera habría aumentado en más del 40% desde el inicio de la Revolución Industrial y producido con ello un proceso de calentamiento global que ha devenido en un *cambio climático* de origen antropogénico (IPCC, 2007)².

Como consecuencia de ello, las temperaturas medias de la atmósfera y los océanos se habrían elevado, los niveles de nieve y hielo se habrían reducido y el nivel del mar habría aumentado, mientras que las concentraciones de GEI en la atmósfera habrían alcanzado niveles sin precedentes en los últimos 800.000 años (IPCC, 2013). A su vez, estos fenómenos tendrían consecuencias sobre los sistemas ecológicos, económicos y sociales alrededor del mundo.

Mediante la firma de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) en 1992, más de 180 estados más la Unión Europea se comprometieron a buscar la estabilización de GEI para evitar la inferencia humana sobre el sistema climático mundial. El órgano supremo de la Convención es la Conferencia de las Partes (COP) y entre sus objetivos se encuentra supervisar y garantizar la búsqueda de acuerdos que permitan enfrentar

² El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) define al cambio climático como “todo cambio producido en el clima a lo largo del tiempo, ya sea debido a la variabilidad natural o como resultado de la actividad humana. Este uso difiere del adoptado en la Convención Marco sobre el Cambio Climático, donde cambio climático se refiere a un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (IPCC, 2007, p.19).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

el CC. La décimo octava (COP-18) reunión de la COP se efectuó el año 2012 en Doha, Qatar; y la décimo novena (COP-19) el año 2013 en Varsovia, Polonia³.

Entre los logros más destacados de la COP-18 se encuentra la extensión del Protocolo de Kyoto (PK) hasta el año 2020. La primera fase del PK fue aprobada en 1997 en Kyoto, Japón, y fue el primer acuerdo vinculante para la reducción de emisiones de GEI al que se comprometieron la mayoría de los países industrializados. De acuerdo a lo pactado los países firmantes debían limitar sus emisiones en niveles no menores al 5% en relación a 1990 entre el periodo 2008-2012. Estados Unidos, uno de los mayores emisores mundiales, nunca adhirió el tratado, y por otro lado, aquellos países que sí lo ratificaron, no necesariamente cumplieron con las metas previstas. Por ejemplo, Canadá aumentó sus emisiones en más de 25% en relación a 1990, y España lo hizo en 42,7% en relación a la misma fecha (Ferrando, 2013).

Uno de los objetivos centrales del Protocolo se orienta a evitar que el aumento global de las temperaturas alcance los 2 grados centígrados, dado que representan el límite del umbral que, de ser traspasado, conduciría a la humanidad hacia un cambio climático peligroso. Superar ese umbral, según registra el informe que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo dedicó al cambio climático, implicaría aumentar “el riesgo de retrocesos a gran escala en el desarrollo humano y de catástrofes ecológicas irreversibles” que aumentarían “abruptamente” (PNUD, 2007, p. 6).

Dado que la vigencia del PK terminaba en diciembre de 2012, y todavía no se había logrado un acuerdo para reemplazarlo, durante la COP de Durban (COP-17) en 2011, se propuso que para evitar un vacío en la lucha contra el CC se iniciaría en 2013 un segundo periodo del Protocolo; pero sería en la COP-18 cuando se decidiría su plazo de duración. Así, durante el encuentro celebrado en Doha, uno de los logros más concretos es que se logró extender el PK hasta el año 2020, no obstante ello ocurrió sin el apoyo de países como Canadá, Rusia, Japón y Nueva Zelanda que no adhirieron a este segundo periodo. De modo que el número de países industrializados que integran este tratado se encuentra integrado por la Unión Europea más Australia, Bielorrusia, Kazajstán, Mónaco, Noruega, Suiza y Ucrania. Juntos, sumarían apenas el 15% de las emisiones mundiales⁴.

Un nuevo acuerdo de características vinculantes que sustituya al Protocolo de Kyoto, y que además de sumar a los países industrializados considere mayores responsabilidades para países emergentes como China, India o Brasil, sería discutido en 2015 en París, y entraría en vigencia a partir de 2020. En ese

³ La COP-18 se efectuó del 26/11/12 al 08/12/12, y la COP-19 entre el 11 y el 23/11/13.

⁴ Mediante “Kyoto 2” los países firmantes se han comprometido a reducir un mínimo de 18% sus emisiones en relación a 1990.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

contexto la cumbre celebrada en Varsovia tenía entre sus objetivos avanzar en las negociaciones que permitan un acuerdo de alcance global. No obstante una de las características del encuentro, es que países como Japón, Canadá, Australia o Estados Unidos quedaron lejos de asumir compromisos más ambiciosos de mitigación, o de establecer reglas claras para el financiamiento de los daños y perjuicios causados por catástrofes climáticas (López, 2014). En ese sentido, los resultados de la cumbre han sido calificados de poco ambiciosos.

Por otro lado, en lo que refiere al contexto de Argentina, Brasil y las políticas frente al CC, en el discurso político ambos países adhieren al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, y con ello se aproximan al discurso de justicia climática, en el sentido de que defienden la idea de que aquellos que históricamente han generado el problema son –o debieran ser– los más comprometidos con implementar propuestas de solución, así como los responsables de pagar la “deuda ecológica” que han generado al resto del mundo⁵.

En efecto, durante las negociaciones de 2009 en Copenhague (COP-15), la entonces ministra de la Casa Civil y jefa de la delegación -y actual presidenta de Brasil- Dilma Rousseff, apuntó que en la lucha contra el cambio climático su país estaba “a favor de los compromisos comunes, pero diferenciados”, en tanto los países industrializados “poseen 200 años de desarrollo y acumulación de riqueza”, por lo que rechazaba cualquier propuesta que equiparara las responsabilidades y metas de reducción de emisiones entre países “ricos” y “emergentes”⁶. Una propuesta defendida también por países como China, India y África del Sur.

En un tono similar, durante la celebración de la 65ª edición de la Asamblea General de Naciones Unidas, el 24 de septiembre de 2010, al referirse a la problemática del cambio climático la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, señaló:

“No es justo que los países en desarrollo [...] sean precisamente los que tengan que hacerse cargo del pasivo ambiental producto de los países que contaminaron durante décadas el mundo [...]. No hemos podido llegar a un acuerdo porque no se está planteando justa y equitativamente en cuanto a quiénes tienen que hacerse cargo (de afrontar prioritariamente el CC)”⁷.

Pese a las similitudes discursivas de sus gobernantes, ambos países poseen un perfil claramente diferenciado ante el CC. En principio, en términos de generación

⁵ Se trata de una postura que de modo general adoptan los países en desarrollo.

⁶ Declaraciones publicadas en la revista brasileña *Veja*: <http://veja.abril.com.br/noticia/vida-digital/presidente-cop-15-renuncia-cupula-troca-comando>

⁷ Recuperado de: <http://www.ambiente.gov.ar/?idarticulo=4610> el 26.11.12.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

de emisiones de GEI la Argentina es un actor poco contaminante, mientras que Brasil es el mayor emisor de América Latina. Datos relevados hasta el 2010 arrojan que del total de emisiones mundiales el país austral aporta menos del 1% de GEI, mientras que países como China emiten un 26%, Estados Unidos un 18% y Brasil aporta hasta un 5% (Viola & Franchini, 2011).

Respecto a la política del CC, Franchini (2011) sostiene que en Argentina a nivel doméstico el problema ocupa un lugar periférico en la agenda política y que existe escasa conciencia de la relevancia del mismo entre los líderes políticos. Así, el gobierno argentino no ha definido aún una estrategia nacional frente al cambio climático y tampoco ha generado una legislación específica en la materia. A nivel institucional, el tema ocupa también una baja jerarquía, dado que la coordinación de políticas frente al mismo se encuentra a cargo de una Dirección de Cambio Climático, que a su vez depende de una subsecretaría, que depende de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, y que a su vez se encuentra bajo la órbita de la Jefatura de Ministros.

El relativo lugar periférico de la cuestión climática se refleja también en la política exterior argentina, que a decir de Bueno (2012), ha mantenido un desarrollo errático, lo que ha generado que el país presente un perfil exiguo en el tablero de las relaciones internacionales. Fundamentalmente, Argentina aparece poco comprometida con la disminución de vulnerabilidades propias –adaptación- como sistémicas –mitigación-, “lo que se traduce en la ausencia de una política climática significativa, tanto doméstica como exterior” (Franchini, 2011, p. 1).

En el caso de Brasil, el país ha buscado encarecidamente “tanto en el plano doméstico como internacional, mostrarse atento a moderar el efecto del cambio del clima y denotar que se trata de un asunto prioritario de su agenda” (Bueno, 2012, p. 149). Así, Brasil ha sido protagonista en la región latinoamericana en el impulso de marcos regulatorios en la materia. Mediante la ley federal N°.12.187 se estableció la Política Nacional de Cambio Climático, de modo que fue la primera legislación climática entre los países fuera de la OECD. Con tal reglamentación Brasil se propuso acciones como compatibilizar el desarrollo con la estabilidad del sistema climático, reducir las emisiones antrópicas, cuidar de los recursos ambientales, preservar y componer la cobertura vegetal de los suelos, y desenvolver el mercado brasileño de reducción de emisiones, entre otras (Viola & Franchini, 2011). Además, a nivel institucional el tema se encuentra a cargo de la Secretaría de Cambio Climático y Calidad Ambiental, que depende del Ministerio de Medio Ambiente, lo que le otorga mayor jerarquía que en el caso argentino.

Igualmente, a nivel externo Brasil se ha convertido en el negociador latinoamericano de mayor destaque en la definición de la gobernanza global del clima. En efecto, Bueno (2012) subraya que el país ha desarrollado una estrategia

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

de política exterior para presentarse como “un jugador internacional relevante”, lo que le ha permitido posicionarse como actor de referencia y obtener el reconocimiento de interlocutor válido tanto por los países emergentes como por las potencias tradicionales.

En síntesis, cada uno de los países a los que pertenecen los diarios que aquí se toman como objeto de estudio arriban a la conferencias de Doha y Varsovia con perfiles diferentes; en un caso como actor poco relevante para influenciar cambios sobre la gobernanza climática global, y en el otro como un actor con cierta capacidad para influir en los procesos internacionales de toma de decisiones.

3. Los medios de comunicación y el CC: Antecedentes de investigación

Los estudios sobre las representaciones mediáticas del cambio climático se han desarrollado sobre todo en Estados Unidos (Boykoff, 2009; Boykoff & Boykoff, 2004) y los países angloparlantes de Europa, como el Reino Unido (Carvalho, 2009) y Alemania (Peters & Heinrichs, 2009), y recientemente también en España (Piñuel & Teso, 2012; Aguila, 2013). En América Latina pueden encontrarse también algunos trabajos recientes que indagan la construcción periodística del fenómeno en Argentina (Mercado, 2012; Gavirati, 2012; González, 2012), Brasil (ANDI, 2009), México (Gordon et al., 2010), o Perú (Takahashi & Meisner, 2011).

La literatura coincide que uno de los eventos que más ha definido la cobertura informativa del cambio climático es la realización de las COP, de modo que en muchos casos resulta común que cada fin de año –desde que suelen celebrarse dichos encuentros hace dos décadas- la presencia del CC en los contenidos periodísticos tiende a aumentar. Esa tendencia se ha detectado tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo (Boykoff & Nacu-Schmidt, 2013).

Zamith et al. (2013) señalan que son pocos los estudios que han abordado el análisis de la construcción mediática del cambio climático desde una perspectiva comparada; es decir, que aborden las diferencias de su representación periodística en medios de comunicación de distintos países, y que los trabajos existentes se refieren generalmente a los medios informativos de Estados Unidos y la Europa anglófona. La observación de Zamith et al. (2013) es relevante porque los distintos países enfrentan desafíos diferenciados ante el fenómeno, y porque las representaciones mediáticas del cambio climático influyen en la percepción social y en el delineamiento de las acciones y políticas públicas que habrían de emprenderse ante el mismo (Boykoff & Rajan, 2007; Carvalho, 2009; Boykoff, 2009; Peters & Heinrich, 2009; Grundmann & Scott, 2012). En ese sentido, resulta pertinente observar cómo en diferentes contextos socioculturales y políticos el

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

discurso construido por la prensa puede variar sustancialmente y legitimar o cuestionar la necesidad de acciones políticas frente al CC.

En efecto, mediante la sistematización de parte de la literatura académica puede observarse que la prensa estadounidense se ha caracterizado -al menos durante la última década- por destacar la incertidumbre científica y las voces “escépticas” que cuestionan la inferencia humana en la generación del calentamiento global (Boykoff, 2009; Boykoff & Boykoff, 2004), lo que ha propiciado la dilación de la adopción de las medidas económicas, tecnológicas y políticas necesarias para mitigar el cambio climático, incluyendo el logro de los acuerdos internacionales necesarios para una respuesta global con el sentido de urgencia que el IPCC ha señalado. Así, Boykoff & Rajan (2007) apuntan que el contexto cultural y político norteamericano, fuertemente basado en valores de libre mercado y el crecimiento económico, ha contribuido a magnificar las incertidumbres para evitar o dilatar la acción política.

Estas características, aunque se han observado también en algunos países de Europa, mantienen ciertos matices respecto a la prensa estadounidense. En Alemania, por ejemplo, los medios de comunicación tendieron a señalar también el “discurso escéptico”, no obstante representaron al CC con un tono de catástrofe, lo que legitimaba las demandas sobre las acciones que deberían tomar las instituciones políticas para enfrentar la amenaza climática (Peters & Heinrich, 2009). En Reino Unido, Carvalho (2009) subraya que la representación del cambio climático está constreñida por los intereses ideológicos, económicos y políticos a los que adhieren y legitiman los medios de comunicación. De ese modo, cuando las afirmaciones de la ciencia del clima tendían a constituir una amenaza para las elites económicas o políticas, el diario conservador *The Times* deslegitimaba el consenso científico. En cambio, *The Guardian* y la mayoría de los periodistas de *The Independent* tendían a presentar una imagen fiable de la ciencia del clima y de los riesgos asociados al CC para exigir un mayor compromiso político frente al problema (Carvalho, 2009, p. 42), de modo que distintas representaciones de la ciencia del clima fueron construidas de acuerdo a los intereses ideológicos, económicos y políticos afines a diferentes medios de comunicación.

Un trabajo comparativo realizado por Grundmann & Scott (2012) en el que se analizó el tratamiento del CC en medios informativos de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania, concluyó que la prensa estadounidense suele destacar a la “mirada escéptica” o negacionista del CC antropogénico y que la misma generalmente se encuentra vinculada a intereses políticos conservadores y *lobbies* de la “industria del carbón” que ponen en cuestión la factibilidad de asumir políticas para mitigar las emisiones de GEI. Por otro lado, apuntan que en Europa, por ejemplo Reino Unido o Alemania, pese a la presencia del discurso “escéptico”, el fuerte activismo de las ONG ambientales y de los partidos políticos “verdes”

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

permiten recalcar un discurso que reconoce la gravedad del CC y las responsabilidades humanas frente al mismo. En ese sentido, Grundmann & Scott (2012) concluyen que el contexto político de cada país determina las representaciones mediáticas sobre el cambio climático. No obstante, esa perspectiva ha sido poco estudiada en diversos contextos, por ejemplo en el latinoamericano.

Un análisis comparativo de referencia en América Latina es el realizado por Kitzberger & Pérez (2009), quienes observaron el tratamiento del CC en los dos principales diarios de siete países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela. Los autores encontraron que más del 60% de un total de 214 textos periodísticos detectados durante un mes se referían a cuestiones como la divulgación de datos o informes científicos, así como a noticias relacionadas a la preocupación de gobiernos y organismos multilaterales sobre las causas y consecuencias del cambio climático. Además, agregan que una de las principales características de la prensa regional es que el CC se presenta preponderantemente con un enfoque internacional y –salvo contadas excepciones- la mayor parte de las veces el mismo no se vincula con los desafíos y problemáticas de las escalas nacionales-locales.

Otro trabajo reciente que compara la prensa latinoamericana y estadounidense es el de Zamith et al. (2013), quienes observaron las representaciones del CC en el diario *La Nación* (Argentina), *El Tiempo* (Colombia), *Folha de São Paulo* (Brasil) y *The New York Times* (Estados Unidos). Entre los principales hallazgos de investigación los autores destacan que *The New York Times* y *Folha de São Paulo* ofrecieron una mayor cobertura del tema, y que el mismo tendió a presentarse desde los *frames* de responsabilidad pública (*accountability*) y gobernanza global, desarrollo económico y competitividad, y en menor grado desde la incertidumbre científica. Este último punto, fue más proclive en el diario estadounidense, un resultado que se condice con los trabajos señalados en párrafos anteriores. Por otro lado, *El Tiempo* y *La Nación* presentaron el tema desde un tono alarmista que enfatizó las consecuencias catastróficas del fenómeno, al mismo tiempo que propusieron una narrativa que destacó un llamado urgente y necesario para actuar frente a la amenaza del cambio climático.

En síntesis, la diversidad de estudios realizados sobre la construcción del CC en medios de comunicación de distintos países, subrayan la existencia de representaciones con diferencias sensibles en cuánto al modo en que el discurso periodístico alude a las acciones políticas frente al mismo.

Ante lo expuesto en este y en el apartado anterior, nuestra hipótesis general de trabajo es que el contexto político del país al que los medios de comunicación pertenecen influye sobre la cobertura que los medios de comunicación realizan del

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

tema cambio climático, de tal forma que los *frames* o *encuadres* que estos construyen se relacionan con dicha *política climática*. Ello no implica desconocer que existe una diversidad de condicionantes propios de la actividad periodística que intervienen en la construcción del tema, sino que apuntamos que –en casos como la cobertura de las COP- el proceso político que se suscita en los diferentes países en torno a la problemática tendría un peso significativo. De ahí que consideremos que el contexto de la política climática argentina y brasileña se vincula con la construcción mediática del tema CC en los diarios de los respectivos países. Además, como señalaremos a continuación, suponemos también que los encuadres producidos por los aparatos informativos constituyen un mecanismo relevante para legitimar las acciones políticas ante los problemas que atañen a la vida pública, en tanto definen su interpretación y prescriben aquello que ha de hacerse respecto a los mismos.

4. El *framing*, un concepto multidimensional

El uso del concepto teórico de *framing* en el campo de la sociología y su posterior uso en el estudio de los mensajes de la comunicación mediática, se atribuye a los aportes del sociólogo Erwin Goffman, quien apuntaba que los individuos no pueden aprehender el mundo en su totalidad, de ahí que precisen organizar o clasificar determinadas parcelas de la realidad, cuya interpretación se encuentra determinada por las características individuales, pero también sociales, en tanto las primeras conviven con las normas, valores o creencias socialmente compartidas; en suma, con la cultura y la historia de una determinada sociedad (Sádaba, 2008). Enmarcar implica entonces *la ineludible tarea de abstraer una “porción” de la realidad, definirla e interpretarla*. Así, desde la sociología interpretativa de Goffman lo importante no es la realidad “objetiva” en sí, sino cómo esta es construida por los individuos en sociedad.

La variedad de definiciones sobre el concepto de *framing* en el campo de la comunicación de masas –particularmente en el estudio de los procesos de producción y contenido de las noticias-, subraya DeVreese (2005), es considerable. Una apreciación que comparte Sádaba (2008), quien apunta que no existe una definición consensuada sobre el mismo⁸. No obstante, es común que el concepto de *frame* sea identificado como una “idea central organizadora” o línea argumentativa *-story line-* (De Vreese, 2005) que resulta socialmente significativa y que ayuda a estructurar el mundo social, tanto para los periodistas, como para los

⁸ En algunos casos puede llegar a debatirse si *framing* traduce al idioma español bajo las categorías de *marco*, *encuadre*, *perspectiva* o *enfoque*, lo que ha llevado a algunos autores a mantener el uso del término anglosajón a fin de conservar una idea más precisa del mismo (Aguila, 2013).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

actores que interactúan con los aparatos mediáticos, y para el público que consume los productos periodísticos (Reese, 2007).

Abordar una revisión y discusión sobre los orígenes, antecedentes o debates en torno a las diferentes concepciones o líneas teóricas del concepto de *framing* excede los propósitos de este trabajo⁹. En cambio, se buscó utilizar una definición operativa para aplicar al discurso periodístico sobre el tema cambio climático. De modo que optamos por una de las enunciaciones más consensuadas en los estudios de la comunicación pública, la que ofrece Entman (1993), quien apunta que *encuadrar* o *enmarcar* es el proceso a través del cual se seleccionan “algunos aspectos de la realidad percibida, y se hacen más sobresalientes en un texto comunicativo, de tal manera que consigan proveer la definición de un particular problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación del tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993, p. 52, traducción propia).

Uno de los aspectos más ricos –y útiles para el análisis empírico- que destacamos de esta propuesta es el carácter multidimensional del concepto, pues si se observa desde una perspectiva amplia, la construcción de encuadres periodísticos implica mucho más que *incluir* y *enfaticar*, sino que dicho proceso se relaciona con la historia y la cultura de una determinada sociedad en tanto los encuadres implican una forma de percibir e interpretar la realidad, de valorarla y de proponer como actuar ante ella, constituyéndose así como un *frame package* (Van Gorp, 2007) que *incluye un conjunto de elementos para la interpretación y la acción*. En ese sentido, aún el discurso informativo está lejos de ser meramente fáctico, de modo que concordamos con Sádaba (2008) cuando subraya que el *framing* pone en entredicho el paradigma de la objetividad periodística.

En efecto, de acuerdo a las funciones atribuidas por Entman (1993), en la actividad periodística los *frames* implican mucho más que una representación objetiva de la realidad porque los relatos periodísticos no ofrecen solamente información sobre una determinada situación, asunto o problema, sino que proporcionan los elementos con los que este debe interpretarse, lo que influye en el modo en que el mismo puede ser entendido por el público. Así, Sádaba (2008) subraya que los *frames* en cuanto estructuras capaces de seleccionar y reducir la información cumplen la función de organizar el mundo al público de los medios de comunicación, de modo que estos indican a sus audiencias “cómo tienen que pensar sobre él” (p. 99).

Pero además, dado que los *frames* incluyen una mirada sobre como las situaciones o problemas deberían ser tratados (Entman, 1993), aportan también

⁹ Para una revisión sobre los orígenes, alcances y diferentes posturas en torno al concepto de *framing* véase Sádaba, T. (2008) *Framing: El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

elementos prescriptivos para la acción. En consecuencia, los encuadres mediáticos legitiman aquello que debe ser hecho. Por tanto, consideramos que los *frames* deberían ser pensados no solamente como una estrategia o elección sobre cómo presentar la información, sino también como un indicador del posicionamiento de los aparatos periodísticos ante los asuntos que abordan. En efecto, dado que los productos periodísticos son consecuencia de la toma de decisiones -por ejemplo qué incluir/excluir, qué destacar/minimizar y cómo- estas denotan que se ha “tomado partido” por determinadas opciones y no por otras.

Dado que los productos periodísticos son el resultado de una gran diversidad de factores, por ejemplo de las relaciones entre periodistas y sus fuentes; o más ampliamente, de los valores individuales de los periodistas, las rutinas de trabajo en los aparatos informativos, las constricciones organizacionales al interior de los mismos, las relaciones interinstitucionales de las empresas mediáticas con diversos actores políticos y económicos y, en general con la ideología de la sociedad a la que estos pertenecen (Shoemaker & Reese, 1996), una pregunta ampliamente debatida en los estudios sobre *framing* se refiere a la construcción de los *frames*, o sea, a *quién establece los encuadres*, si las fuentes o los periodistas (DeVreese, 2005; Sádaba, 2008).

Aunque es una interrogante por demás interesante que puede aportar luces sobre las relaciones de poder en el marco de la producción de textos periodísticos, asumimos que los *frames* identificados en los contenidos de la prensa son *el resultado de un proceso de negociación* entre las fuerzas antes mencionadas. Así, reconocemos que los aparatos mediáticos tienen el poder de decidir *qué* se incluye en sus contenidos y *cómo*; es decir, las fuentes informativas pueden producir sus propios encuadres, pero estos pueden ser filtrados, reinterpretados y adecuados al y por el discurso periodístico, ya sea mediante reglas específicas vinculadas a criterios o valores noticiosos, ya sea que obedezcan a fines ideológicos, económicos o políticos de los *media*.

En esa línea, es preciso subrayar que los productos periodísticos “constituyen una herramienta de poder” (Martini, 2000, p. 25), en tanto producen y reproducen representaciones de la realidad que son puestas en circulación y se comparten en el espacio público, crean opiniones, fomentan creencias y en definitiva, legitiman o rechazan opciones que se vinculan a la acción política. Siguiendo a Martini (2000), la práctica periodística se enviste del poder que da la información, entendiendo que esta permite a los individuos conocerse y conocer su entorno, así como organizar su vida en el ámbito privado y participar en la vida pública. De ahí que analizar las construcciones mediáticas revista una importancia fundamental en las sociedades democráticas.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

En tal sentido, aquí nos proponemos dar cuenta de los *frames* sobre el tema cambio climático producidos por los diarios *Clarín* y *Folha de São Paulo*, asumiendo que los mismos constituyen mucho más que una perspectiva para interpretar la *realidad climática*, sino que también pueden ser pensados como un indicador de la posición que asumen los aparatos informativos ante una problemática de implicancias locales, regionales, nacionales y globales.

Respecto el análisis empírico, nos aproximamos a lo que Vicente & López (2009) llaman la corriente *interpretativa* del *framing*, en tanto nos interesa explorar las cualidades de los textos periodísticos y las distintas dimensiones que componen los marcos producidos por los diarios en cuestión: a) definición de la situación, b) razonamientos sobre sus causas, c) valoraciones morales y d) prescripción sobre el tratamiento de la misma; considerando como subraya Van Gorp (2007), que tales componentes pueden estar presentes explícita o implícitamente en el discurso periodístico. Así, como veremos a continuación, hemos optado por utilizar una estrategia metodológica de corte cualitativo para reconstruir los *encuadres específicos* (DeVreese, 2005) del tema cambio climático.

5. Metodología

Algunos estudios que desde la perspectiva del *framing* han indagado la construcción periodística del cambio climático se han centrado en medir la intensidad o énfasis con que ciertos encuadres son presentados en los medios de comunicación (Gordon et al., 2010; Takahashi & Meisner, 2011; Zamith et al., 2013), ello mediante la observación de la frecuencia estadística con que estos aparecen publicados. Este tipo de operaciones implica generalmente una categorización a priori de determinados *frames* y una asignación de valores numéricos para medir la presencia de los encuadres en los textos periodísticos.

En este trabajo, adoptamos otro tipo de aproximación, sin una categorización previa de las representaciones periodísticas, sin imponer una taxonomía preelaborada que de antemano determinara la observación, de modo que fuese posible identificar a partir de la clasificación y análisis de los textos el o los encuadres presentes en los mismos. Este modo de proceder se condice con los principios de la *investigación cualitativa*, que busca describir o comprender el objeto de estudio a partir del análisis de los datos empíricos mediante procedimientos no matemáticos (Strauss & Corbin, 2002; Taylor & Bogdan, 1987).

En relación a la selección de los diarios, ambos fueron elegidos por ser medios de comunicación de referencia en América Latina. Según el *Instituto Verificador de*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

*Circulaciones*¹⁰ de la Argentina, hasta agosto de 2013 *Clarín* mantenía una circulación diaria de 238.482 ejemplares de lunes a domingo, la más alta a nivel nacional; mientras que de acuerdo a la *Associação Nacional de Jornais*¹¹ de Brasil, *Folha de São Paulo* es el diario de mayor circulación en el país, con un promedio de 297.650 ejemplares diarios vendidos durante 2012. Además, ambos diarios poseen páginas de Internet que se encuentran entre las más visitadas de la región latinoamericana. De acuerdo a información gratuita de Alexa.com, una empresa que actualiza diariamente el tráfico en Internet, la versión electrónica de *Clarín* se ubica entre las 10 páginas web más visitadas del país austral, ocupando usualmente el primer lugar en relación al resto de los diarios, una posición que en términos de tráfico en la red a veces comparte con el diario *La Nación*. *Folha de São Paulo*, por su parte, posee la versión electrónica más visitada de los diarios brasileños, ubicándose en el ranking de tráfico de la red entre los primeros 20 sitios más frecuentados a nivel nacional¹².

Para la formación de la muestra de análisis fueron seleccionados los textos periodísticos sobre cambio climático publicados por ambos diarios en el contexto de la cobertura de la Conferencia de las Partes celebrada en Doha (COP-18) entre el 26 de noviembre y el 8 de diciembre de 2012, y la cumbre de Varsovia (COP-19) realizada entre el 11 y el 23 de noviembre de 2013. Se optó por elegir la muestra en el contexto de las COP, dado que la literatura académica internacional coincide que es en torno de la realización de las mismas cuando el tema climático suele destacarse en la agenda mediática (Boykoff & Nacu-Schmidt, 2013; Mercado, 2012; González, 2012; Takahashi & Meisner, 2011; Gordon et al., 2010; Boykoff, 2009).

Los textos fueron recopilados en las páginas de Internet de cada diario¹³ mediante la utilización de términos clave como “cambio climático” y “calentamiento global” – términos equivalentes en portugués fueron usados para el diario brasileño. Fueron seleccionados los textos publicados bajo el género informativo y de opinión publicados en secciones diarias, por lo que las publicaciones de suplementos, cartas de los lectores, piezas publicitarias, gráficos e imágenes no fueron considerados. Cada artículo se seleccionó siguiendo criterios respecto a si el cambio climático era el tema principal mediante la identificación del mismo en titulares y los tres primeros párrafos de entrada de los textos, un procedimiento similar que ha sido utilizado por otros trabajos en el área (Zamith et al., 2013; Mercado, 2012).

¹⁰ Sitio web: <http://www.ivc.org.ar>, consultado por última vez el 3 de octubre de 2013.

¹¹ Sitio web: <http://www.anj.org.br>, consultado el 3 de octubre de 2013.

¹² Última consulta realizada el 3 de octubre de 2013 (www.alexa.com).

¹³ Las direcciones electrónicas de los sitios de Internet son: www.clarin.com y <http://www.folha.uol.com.br>, respectivamente.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

La muestra final se compuso por los textos publicados siete días antes y después de las COP, del 19/11/12 al 15/12/12 en el primer caso, y del 4/11/13 al 30/11/13 en el segundo. En total se realizó un muestreo equivalente a 54 días, lo que permitió formar un corpus de 17 textos para *Clarín*, y de 40 para *Folha de São Paulo*. Cada texto, incluyendo titulares, sumarios y el cuerpo del mismo, fue considerado como una unidad.

Una vez identificados y recopilados los textos periodísticos, se procedió a una lectura detallada de los mismos para posteriormente realizar la *codificación* y segmentación de las unidades de texto que compusieron la muestra. En efecto, una de las tareas básicas del proceso de *análisis cualitativo* consiste en codificar, un procedimiento que consiste en agrupar y denominar con un determinado código a un conjunto de datos textuales que contienen una misma idea, tema o concepto, de modo que sea posible realizar interpretaciones sistemáticas de los datos (Taylor & Bogdan, 1987).

Mediante el sistema de *codificación abierta* que proponen Strauss & Corbin (2002), que consiste en revisar los datos cualitativos y clasificar los textos a partir de sus propiedades o características, es decir, sin establecer una denominación a priori, sino a partir de las ideas, temas o conceptos presentes en los mismos, para posteriormente agruparlos en conjuntos textuales que se constituyen en categorías, se procedió al ordenamiento de los textos que conformaron la muestra. Ello implicó, por ejemplo, que no creáramos de antemano categorías sobre explicaciones o informes referentes a los impactos futuros del cambio climático, o a cualquier otro tema, sino que tal información se fue codificando y clasificando a medida que aparecía en los textos, de modo que la comparación entre una y otra clasificación de datos permitió definir los encuadres presentes en el discurso periodístico.

Así, la segmentación de los textos conllevó a la elaboración de una matriz cualitativa para el ordenamiento de los datos en categorías temáticas. De la interpretación de los mismos en cada diario, como veremos a continuación, se obtuvieron cuatro *frame packages* principales referentes al cambio climático.

6. Resultados de investigación

6.1. Los *frames* del cambio climático en el diario *Clarín*

Respecto a las características generales de la cobertura del cambio climático del diario *Clarín*, resalta que en total fueron detectadas 17 unidades referentes al

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

tema. De estas, seis corresponden al periodo de muestreo de la cumbre en Varsovia, y solamente una de ellas se refiere directamente a dicha reunión que, desde la perspectiva del diario, se habría celebrado “*sin pena ni gloria*”. De las 17 unidades, tres corresponden al género de opinión, y el resto se trata de textos de tipo informativo. Del total, 12 de los textos fueron publicados en la sección *Sociedad*, usualmente dedicada a temas generales o “blandos” -entre los que suelen incluirse aquellos dedicados a la ciencia o el medio ambiente-, tres fueron publicados en la sección *Mundo*, uno en la sección *Opinión* y uno en la sección sobre economía (*iEco*). De las unidades correspondientes al género informativo, cinco tienen su origen en agencias de noticias internacionales (como EFE, DPA, AFP y AP), una posee como identificación a *The Guardian*, dos de ellas no registran autoría, otra es una colaboración de un científico argentino miembro del IPCC y las seis restantes fueron producidas por periodistas de la casa editorial.

En lo que atañe a las fuentes de información, la mayoría, 11 de las 17 unidades, tienen como voces principales a los actores gubernamentales de distintas delegaciones participantes en la COP o a los voceros de organismos internacionales, aunque con un fuerte protagonismo del Secretario de la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Dados los escasos vínculos que la cobertura realizó con el contexto nacional-local, las voces argentinas que aparecen en la cobertura son las de dos actores del sector científico, la del representante del Servicio Meteorológico Nacional y la del dirigente de una organización ambientalista. En ese sentido, coincidimos con estudios previos en que la cobertura del diario *Clarín* tiene una fuerte orientación internacional (Kitzberger & Pérez, 2009; Mercado, 2012).

Por otro lado, en lo que refiere a las cualidades del discurso periodístico en el diario argentino, la cobertura del cambio climático en el contexto de las COP posee un tono alarmista y una mirada que pone en duda la efectividad de tales encuentros y el logro de acuerdos urgentes que permitan generar condiciones para enfrentar la problemática. A decir de *Clarín*, las COP se tratan de un “*circo de políticos, ambientalistas, científicos y periodistas*” que se reúnen desde hace casi 20 años, pero sin llegar a obtener logros concretos que eviten el calentamiento global, de ahí que implícitamente exista una crítica a las negociaciones políticas internacionales, dado que no logran un acuerdo que sea equivalente al grado de urgencia que desde el consenso científico se le atribuye al problema.

Si se observa de manera general, la representación del cambio climático que construye el discurso de *Clarín* se vincula sobre todo a su dimensión ambiental y científica, y tiende a generar una mirada dicotómica, con un sentido antagónico entre las esferas de la ciencia y la política. Por un lado, la ciencia se representa como el saber experto que advierte una potencial catástrofe, en tanto se indica que las emisiones de GEI van en aumento y que ello podría provocar el

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

elevamiento medio de las temperaturas globales en más de 2°C antes de fin de siglo, lo que “inevitablemente” llevaría a la humanidad a un cambio climático peligroso. Por otro lado -pese a las advertencias de la ciencia- tal y como titula *Clarín* uno de sus textos, se subraya que “*Falta una decisión política*” (27.11.12) que frene efectivamente las emisiones de GEI, cuyo aumento, junto con la falta de decisiones contundentes, parece conducir al mundo por un camino que va rumbo a la calamidad.

Desde ese punto de vista la ciencia representada por el diario parece jugar un rol fundamental como la previsor de un futuro nada alentador, mientras que los actores de la política internacional permanecen pasivos en pos de privilegiar determinados intereses nacionales o de ciertos sectores productivos.

Si se observan con más detalle las representaciones construidas por el discurso de uno de los principales diarios argentinos, es posible observar al menos cuatro tipos de marcos o encuadres sobre el cambio climático. Estos *frame packages* se han denominado riesgo climático, impactos del CC, voluntad política y conflicto internacional, los mismos se sintetizan en el Cuadro 1. Todos estos marcos se encuentran vinculados, de ahí que pueda hablarse de una red de *frames* producidos por *Clarín* en torno al CC.

Riesgo climático. Se trata de un tipo de encuadre que se vincula a las causas –emisiones de GEI- y las eventuales consecuencias –efectos de las emisiones de GEI- del cambio climático, en tanto la idea central que se destaca es que las emisiones han ido en aumento en los últimos años y que inclusive han alcanzado nuevos records históricos; ello implica que el Protocolo de Kyoto no ha sido cumplido, lo que coloca al mundo ante una situación que potenciaría el calentamiento global y con él las posibilidades de llegar a un punto en el que el CC represente un peligro muy grave. Titulares como: “*En 5.000 años, Buenos Aires podría desaparecer*” (05.11.13), advierten sobre los escenarios de riesgo y el potencial catastrófico del cambio climático.

Una de las ideas subyacentes en este marco, es que si las emisiones de GEI no se reducen la humanidad se encamina hacia una “catástrofe inevitable”. No obstante, resulta pertinente observar que el tono de alarma no resulta equivalente al de una mirada fatalista, en tanto se recurre al mismo como una estrategia para el llamado a la acción, de modo que el encuadre denominado *riesgo climático* legitima la toma de las acciones políticas, técnicas y económicas para la mitigación del CC. Sin embargo, no se profundiza en la descripción de los mecanismos específicos que contribuirían a la mitigación y el tema de la reducción de vulnerabilidades –adaptación- permanece ausente del debate. Algunas citas textuales que constituyen este encuadre son las siguientes:

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

El cambio climático es una realidad. Si no se consigue limitar el aumento de la temperatura a dos grados por encima de la era preindustrial, la catástrofe será inevitable. Esta es la conclusión de los científicos más importantes del mundo (06.12.12).

Buenos Aires podría desaparecer. ¿La razón? El calentamiento global que, de no detener su ritmo, en unos 5000 años derretiría toda la masa de hielo del planeta, que se volcaría al mar y cubriría ciudades como la capital argentina, Londres, Tokio, Lima, Nueva York, Barcelona, Shangai, Amsterdam y San Francisco, entre otras [...] (05.11.13).

Impactos del CC. Titulares como: “Argentina ya vive el año más caluroso en medio siglo” (29.11.12). “La Nasa advirtió que el glaciar Upsala se redujo 3 kilómetros” (06.11.13), son ejemplos que refieren a las consecuencias del cambio climático que ya han sido registradas por la ciencia. En ese sentido, el encuadre sobre los *impactos del CC* subraya que los efectos del mismo, de hecho, ya están ocurriendo en diversos lugares del mundo, e inclusive en el contexto de la Argentina, donde ya se habrían registrado fenómenos como la elevación de las temperaturas medias o la disminución de los hielos glaciares, por lo que el fenómeno se constituye no sólo como un problema para atender en el futuro, sino como un desafío del presente.

En ese sentido, dicha interpretación se aleja de cualquier posición ‘negacionista’ o ‘escéptica’ de la teoría antropogénica del CC, por el contrario, subraya que dichos impactos podrían agravarse si, como subrayamos en el encuadre anterior, las emisiones de GEI continúan elevándose. Desde ese punto de vista, los impactos del CC el incremento de las temperaturas globales, el aumento de la frecuencia e intensidad de eventos hidrometeorológicos extremos, las inundaciones registradas en algunas regiones o las sequías que se han presentado en otras, así como el ‘alarmante’ deshielo en el Ártico, son consecuencia de las actividades humanas, por tanto, corresponde a los seres humanos corregir esas alteraciones y evitar los riesgos. Extractos del discurso que ejemplifican este encuadre son los siguientes:

Los hechos hablan por sí solos: el huracán “Sandy” ha devastado Nueva York y el hielo de Groenlandia se derrite en tiempo récord. El Paso del Noreste libre de hielo podría revolucionar el tráfico marítimo mundial, pero también muestra la dimensión del calentamiento (global) (26.11.12).

Por su temperatura media, el año 2012 quedará registrado como el más caluroso entre las últimas cinco décadas en la Argentina, según un informe preliminar elaborado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM). El informe señala que la temperatura media nacional en la Argentina desde enero hasta octubre de 2012 fue 0,77 grados más alta que el promedio. Así, fue el período enero-octubre más caluroso desde el año 1961 (29.11.12).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Voluntad política. Hacia el final de la COP-18, una nota publicada por el diario *Clarín* se tituló: “*Con un débil compromiso, finaliza la cumbre de medio ambiente*” (08.12.12). Al final de la COP-19, otro texto periodístico fue titulado: “*El cambio climático aún debe esperar*” (24.11.13). En estos casos, por un lado se apunta que los acuerdos entre los países para ‘solucionar’ el cambio climático aún no han logrado concretarse, por el contrario, se han asumido magros compromisos; por otro lado se advierte que no existe prisa para alcanzar acuerdos. Es decir, se subraya que falta voluntad política para enfrentar los desafíos que implica el CC. Así, el discurso periodístico destaca que el problema de fondo para diseñar mecanismos de solución frente al cambio climático radica en la falta de compromiso de los distintos países, pero en especial de aquellos tecnológica y financieramente más desarrollados, no sólo porque poseerían los recursos para enfrentar el problema, sino también porque han sido los principales causantes del mismo.

En esa línea, para tal marco subyace la idea de que el resto del mundo está parcialmente dependiente de la voluntad de las principales potencias, aunque fundamentalmente de Estados Unidos, que no firmó el Protocolo de Kyoto, y que parece no querer comprometerse a impulsar acciones frente a la problemática en tanto se podría afectar su sistema económico e industrial. Paradójicamente, el discurso periodístico sugiere que un “liderazgo firme” para impulsar las acciones necesarias frente al CC, y que serviría de ejemplo al resto de la comunidad internacional, podría personificarse en el presidente estadounidense Barack Obama. Algunas citas que ejemplifican este encuadre son las siguientes:

El ministro alemán de Medio Ambiente, Peter Altmaier, considera que el ritmo en que los países trabajan por la protección del clima es insuficiente para lograr el objetivo de los dos grados. “Está claro que estamos viviendo un boom imparable de las emisiones de monóxido de carbono”. El ministro espera un “cambio de tendencia [...]”, pero no suena demasiado convencido (26.11.12).

Una nueva cumbre de medio ambiente, realizada en Varsovia en medio de los estragos del tifón Haiyan en Filipinas que dejó 5.000 muertos, pasó sin pena ni gloria [...]. El planeta padece desastres naturales cada vez más intensos ante la pasividad de todos (24.11.13).

Conflicto internacional. “*Cada vez más lejos de un acuerdo para detener el cambio climático*” (09.12.12), fue el título de una nota que resumía los aspectos más relevantes de la COP-18. La idea destacada al inicio de la misma, es que si no se ha logrado un acuerdo global que permita mitigar el cambio climático se debe, en parte, a que existen “*diferencias insalvables*” entre los países. Es cierto que dichos tratados pueden no haberse logrado -como subrayamos en el encuadre anterior- por *falta de voluntad política*, sin embargo, en la narrativa periodística la perspectiva del marco que denominamos *conflicto internacional* se presenta a

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

partir del antagonismo en el que son colocados unos países que no están dispuestos a ceder ante otros.

En ese sentido, la rivalidad parece estar dada sobre todo por las posiciones opuestas de los dos países más contaminantes del mundo: Estados Unidos y China. De modo que se subraya que mientras el primero se negó a firmar el Protocolo de Kyoto, el segundo se niega a reducir sus emisiones. Además, esta perspectiva sugiere que los estados –parte de la UNFCCC– sobre todo aquellos más poderosos- no han conseguido ponderar el bien común para conciliar acuerdos que beneficiarían a toda la humanidad, en cambio han privilegiado no actuar en pos de salvaguardar o no poner en riesgo sus ventajas y crecimiento económico frente a otros países. En consecuencia, se advierte que las diferencias y antagonismos entre las naciones no permitirán una acción efectiva frente al CC e implícitamente llevan a la humanidad hacia un punto catastrófico. A continuación se incluyen algunos ejemplos categorizados para este *frame*:

Las posiciones de China y Estados Unidos, responsables de la mitad de las emisiones de monóxido de carbono en el mundo, serán determinantes para que al finalizar la cumbre [...] se haya logrado algún avance o sólo se termine complicando más el panorama ambiental del planeta (26.11.12).

Parece que cada nación juega a que la solución la den los “otros”, minimizando el esfuerzo propio (11.12.1.2).

Cuadro 1. Frames del cambio climático en el diario argentino Clarín

Encuadre	Situación	Razonamiento	Valoración	Prescripción
Riesgo climático	Las emisiones de GEI han aumentado a niveles record, potenciando un CC peligroso para la humanidad.	Si las emisiones no se reducen, la catástrofe climática podría ser inevitable.	Es éticamente incorrecto no reducir las emisiones, en tanto se pone en peligro la estabilidad de la vida en el planeta.	Las medidas para reducir emisiones deben implementarse cuanto antes para evitar la catástrofe climática.
Impactos del CC	El CC es una realidad causada por el hombre que ya comienza a causar estragos en todo el mundo, y también en Argentina.	Si la actividad humana es la causante del CC, el hombre es responsable de limitar sus efectos.	Lo correcto es que aquellos causantes del CC se ocupen de resolverlo.	Si las medidas políticas no se toman, la situación empeorará. Ante los impactos ya registrados, el gobierno argentino debe asumir un rol más protagónico ante la problemática.
Voluntad política	Las acciones urgentes frente al CC no se concretan porque falta compromiso y voluntad política de	Si los países más poderosos no poseen la voluntad política para resolver el CC, difícilmente el resto	Es moralmente incorrecto que los más poderosos y con capacidad para resolver el problema no lo enfrenten.	Debe emerger un liderazgo mundial “firme” que guíe al resto a resolver el problema. Ese líder podría ser el

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Encuadre	Situación	Razonamiento	Valoración	Prescripción
	los países.	la tendrá.		presidente de EEUU, Barack Obama.
Conflicto internacional	Existen diferencias "insalvables", entre los países que no permiten resolver el CC.	El conflicto político está determinado por intereses económicos particulares.	Lo correcto es anteponer el bien común para el beneficio de la humanidad.	Los países deben conciliar acuerdos y definir las acciones para enfrentar el CC, de lo contrario la humanidad llegará a un punto catastrófico.

Fuente: elaboración propia.

6.2. Los frames del cambio climático en el diario *Folha de São Paulo*

Respecto a las características generales de la cobertura periodística de *Folha de São Paulo*, la muestra incluyó 18 textos periodísticos producidos en el contexto de la conferencia de Doha, y 22 en la de Varsovia. De los 40 textos analizados, 39 corresponden al género periodístico informativo y uno al género de opinión. La mayoría de dichos textos (37) fueron publicados en la sección *Ambiente*, uno en la sección *Ciência*, otro en la sección *Colunistas*, y uno más no pudo ser identificado. Del total de textos, únicamente tres tuvieron como autoría alguna agencia internacional de noticias y uno no poseía identificación, mientras que los 36 restantes fueron elaborados por periodistas o colaboradores del diario. De hecho, la mayor parte de las noticias fueron producidas por una periodista enviada a Doha y Varsovia¹⁴.

En ese sentido, es destacable que los actores brasileños, principalmente aquellos pertenecientes a las instituciones gubernamentales (ministros y diplomáticos negociadores en las COP) ocuparon un rol protagónico en la cobertura, de modo que las voces de los mismos estuvieron presentes en 17 de las unidades analizadas, mientras que representantes gubernamentales de otros países aparecieron como fuentes en apenas nueve unidades. Otras voces referenciadas en menor grado fueron las de grupos u organizaciones ambientalistas, por ejemplo *Greenpeace* o *Climate Action Network*, así como las de representantes de organismos internacionales, como la Organización Meteorológica Mundial y el Banco Mundial, entre otros. Finalmente, en apenas tres de los textos los actores de la ciencia fueron la principal voz directamente citada.

Por otro lado, respecto a las cualidades del discurso periodístico del diario, la cobertura del cambio climático que *Folha de São Paulo* ofreció en el contexto de

¹⁴ A la cumbre de Varsovia la periodista de *Folha de São Paulo* asistió por invitación de *Deutsche Welle Akademie*.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

las COP posee un marcado encuadre hacia la política climática internacional. Así, los *frames* periodísticos se orientan a los aspectos relacionados con los desafíos políticos y las diferencias entre los países para alcanzar un acuerdo global que defina efectivamente las acciones que permitan disminuir los riesgos que el fenómeno implica.

Las representaciones del diario brasileño reconocen al CC como un problema que ha sido causado fundamentalmente por los países industrializados, pero que afecta y amenaza con impactar negativamente a los países menos desarrollados. En ese sentido, se destaca el conflicto entre países con una dominante perspectiva Norte-Sur, en la que los más poderosos no asumen las responsabilidades que les corresponden y aquellos países en desarrollo demandan a los primeros mayores compromisos. Así, se apunta también que los acuerdos alcanzados, como el Protocolo de Kyoto, han sido poco efectivos desde que grandes emisores, como Estados Unidos, nunca lo firmaron; y desde que otros responsables históricos del calentamiento global, como Japón o Canadá, han disminuido recientemente sus ambiciones de mitigación de GEI. En esa línea, lo que puede esperarse de las negociaciones internacionales como las celebradas en Doha o Varsovia, son resultados con ‘tibios’ alcances que evidencian la poca voluntad política de la comunidad internacional para enfrentar decididamente al CC.

A partir de los textos analizados se han clasificado cuatro encuadres principales. Algunas etiquetas resultan idénticas a las de *Clarín*, pero como se verá, mantienen ciertas diferencias de sentido. Así, los encuadres temáticos son: *conflicto internacional*, *voluntad política*, *financiamiento climático* e *impactos del CC*, los mismos se sintetizan en el *Cuadro 2*.

Conflicto internacional. Este encuadre subraya que las negociaciones internacionales para lograr acuerdos que permitan concretar acciones globales frente al cambio climático han sido ‘complejas y difíciles’, por lo que se encuentran definidas por el conflicto entre los países. En titulares como: “*Países ricos atrasaram a extensão de pacto do clima, afirma brasileiro*” (05.12.12) y “*Países ricos barram proposta brasileira na cúpula do clima*” (18.11.13), queda manifiesto que el conflicto o las diferencias se expresan en términos de antagonismos entre países desarrollados y en desarrollo.

Así, los países ‘ricos’ son representados como los causantes del CC, y en consecuencia, como los que deberían asumir los mayores compromisos para resolverlo; los países ‘pobres’ o los ‘emergentes’, en cambio, suelen aparecer como demandantes de mayores compromisos a los primeros. En esa disputa Brasil juega un rol protagónico, no sólo como demandante de más efectivas y contundentes acciones de los países desarrollados, sino como defensor de sus

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

propios intereses y de aquellas naciones que poseen menos responsabilidad histórica en la acumulación de GEI.

Dicha perspectiva cobra especial relevancia en el contexto de la COP-18, donde países como Japón, Canadá o Rusia no adhirieron a una extensión del PK para el periodo 2013-2020, desatendiendo de ese modo sus responsabilidades históricas, y aunque países como India, China y el propio Brasil aparecen como protagonistas de un nuevo escenario de aumento de sus emisiones, en parte estas serían también responsabilidad de los países desarrollados que han *exportado la contaminación* mediante procesos de tercerización productiva hacia a los países en desarrollo. Algunos ejemplos clasificados para este encuadre son los siguientes:

O negociador-chefe do Brasil na COP-18 (...) afirmou que as negociações para a extensão do Protocolo de Kyoto estão "em ritmo acelerado", mas que ainda é cedo para falar em resultados. Ele subiu o tom quanto à responsabilidade pelas dificuldades nas negociações. "Essa negociação poderia ter acabado vários anos atrás, o que não aconteceu porque os países desenvolvidos quiseram adiar a decisão. Mas nós não podemos mais adiar (...) (05.12.12).

A proposta brasileira de esboçar um acordo do clima que leve em conta a "responsabilidade histórica" de cada nação sobre o aquecimento global foi bloqueada pelos países desenvolvidos. Os brasileiros tentam agora usar a força dos apoiadores do projeto, ao menos 136 países, para destravá-lo na COP-19 (conferência mundial do clima da ONU), que entra hoje na reta final (18.11.13).

Voluntad política. Titulares como: “*Austrália e Japão recuam de promessas na conferência do clima*” (18.11.13) y “*Conferência mundial do clima termina com acordo fraco*” (23.11.13), son una expresión del encuadre que denominamos *voluntad política*. Desde este *frame* el cambio climático se presenta como “un desafío común para la humanidad”, por lo tanto alcanzar un acuerdo para enfrentarlo es una “oportunidad de oro” que no debería ser desperdiciada en el contexto de las COP. No obstante, se destaca que el sentido de urgencia expresado por la ciencia del clima no se corresponde con la parsimonia con que avanzan los acuerdos políticos que permitirían el surgimiento de acciones más decisivas frente al CC.

Así, sobresale la idea de que la clase política “acuerda en la necesidad de lograr un acuerdo”, mientras que “los hechos concretos” no poseen el grado de contundencia que la gravedad del problema demanda. Un ejemplo de ello es que durante la COP-18 solamente los países que representan el 15% de las emisiones mundiales firmaron la extensión del Protocolo de Kyoto o “*Kyotinho*”, según fue

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

denominado en uno de los textos del diario. Otro ejemplo se manifiesta en la contradicción del gobierno polonés, quien fungió como anfitrión de la COP-19 y simultáneamente apoyó la realización de una importante reunión de “la industria del carbón”, acusada de ser la principal emisora del CO₂ que calienta la atmósfera. A diferencia del encuadre que denominamos *conflicto internacional*, en este caso el discurso periodístico no construye su relato a partir del antagonismo entre los países, sino que destaca la parsimonia de los gobiernos para la adopción de las medidas políticas en pos de proteger sus sistemas económicos y productivos. Algunos fragmentos textuales que ejemplifican este encuadre son los siguientes:

"Ao andar pelos corredores deste evento, não se percebe um senso de urgência. Não se transparece que o aquecimento global é uma realidade que está afetando a vida de milhões de pessoas em todo o mundo", disse Wael Hmaidan, da Can (Climate Action Network), em um tom exaltado que foi comum a muitos delegados e membros da sociedade civil hoje no Qatar (07.12.12).

"O governo polonês fez o seu melhor para transformar essas conversas [na COP-19] em uma vitrine para a indústria do carvão. Junto com o retrocesso adotado pelo Japão, Austrália e Canadá, e da falta de liderança significativa de outros países, os governos aqui deram um tapa na cara daqueles que sofrem com os perigosos impactos das mudanças climáticas", disse Kumi Naidoo, diretor-executivo do Greenpeace (21.11.13).

Financiamiento climático. La disponibilidad de recursos económicos para emprender acciones, el origen de dichos recursos y las reglas de acceso a los mismos constituyeron en la cobertura de la COP-18 y COP-19 un tema relevante. Desde el encuadre que hemos denominado *financiamiento climático*, la narrativa de *Folha de São Paulo* se presenta desde una óptica que tiende a destacar la relevancia de la dimensión económica para implementar ‘soluciones’ frente al cambio climático. Titulares como: “*Reino Unido anuncia financiamento voltado a ajuda climática*” (04.12.12). “*Noruega dará US\$ 180 mil ao Brasil por conservação da Amazônia*” (06.12.12), son un ejemplo de la relevancia que implica tal dimensión en el discurso periodístico.

Así, este tipo de encuadre reconoce que para hacer frente al problema se requieren recursos financieros y que esos recursos deben estar disponibles y accesibles, pero que deben ser aportados por los países desarrollados, pues se insiste en que éstos han sido los principales causantes del mismo, y en consecuencia, son quienes deben asumir los costos que las soluciones demandan. Sin embargo, se destaca que los recursos o aportaciones que los países industrializados deberían realizar –según se acordó durante la reunión de Copenhague en 2009 (COP-15)– no han estado fluyendo hacia aquellos países

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

que los requieren. En ese sentido, la disponibilidad y reglas de acceso al financiamiento podría presentarse como uno de los motivos de disputa entre países del Norte y el Sur; no obstante, la diferencia con el encuadre que denominamos *conflicto internacional*, es que la narrativa sobre la dimensión financiera no obedece a posiciones necesariamente antagónicas, sino que reconoce la importancia de la dimensión económica y se relaciona también con la búsqueda y logro de consensos para disponibilizar recursos. Ejemplos categorizados en este *frame* son los siguientes:

Mais uma vez, a questão do financiamento tem travado a agenda. Todos parecem concordar que o aquecimento global é uma questão urgente e perigosa, mas poucos são os países dispostos a pagar a conta.

Até agora, as verbas anunciadas, algumas de maneira bem genérica e não necessariamente com a aplicação que os pobres querem, mal chegam a US\$ 10 bilhões. "Os valores anunciados até agora não refletem a urgência e a importância do combate ao aquecimento global", resumiu o embaixador brasileiro André Corrêa do Lago (07.12.12).

O Fundo Verde do Clima, criado para financiar medidas de mitigação e adaptação as mudanças climáticas nos países pobres, precisa ter regras mais claras. Especialmente sobre formas de financiamento e uso das verbas.

O chamado REDD+, compensação financeira pela conservação florestal, é uma das esperanças de acordo concreto. Reconhecido na COP de 2010, ele ainda precisa de regras claras para sua implementação (11.11.13).

Impactos del CC. El tratamiento periodístico del diario reconoce al cambio climático como un problema que, de hecho, ya está ocasionando estragos en distintas regiones del mundo. Asimismo, subraya que las proyecciones de los informes científicos indican que los impactos ya registrados podrían empeorar en el futuro. Titulares como: “*Temperaturas em 2012 devem bater recordes, afirma relatório*” (29.11.12) y “*2013 está prestes a se tornar um dos anos mais quentes da história*” (13.11.13), son ejemplos de este tipo de encuadre. El mismo resalta que los eventos climáticos extremos, la elevación de las temperaturas medias de la Tierra o el derretimiento del hielo polar en el Ártico son algunos de los efectos del cambio climático constatados por la ciencia. Así, de no limitarse las emisiones de GEI los impactos actuales podrían intensificarse en el futuro.

En ese sentido, dicho encuadre indica los avances científicos sobre los efectos del cambio climático y sus escenarios de futuro, pero incluye también un tono de alerta. Es decir, se advierte que si quienes deben tomar las decisiones para impulsar las políticas que permitan evitar el aumento de las emisiones permanecen indiferentes a dichos impactos, la situación puede llegar a estados no deseados. Así, se trata de un encuadre que no sólo reconoce el problema, sino que en concordancia con los mencionados anteriormente, llama a la toma de

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

decisiones y legitima las políticas para hacerle frente. Citas que ejemplifican este tipo de marco son las siguientes:

O ano ainda nem acabou, mas as temperaturas registradas até agora já colocam 2013 entre os dez anos mais quentes desde que as medições começaram, em 1850. A informação é do mais novo relatório da Organização Meteorológica Mundial da ONU, que lançou o documento [...] simultaneamente em Genebra e em Varsóvia, durante COP-19 (conferência mundial do clima) (13.11.13).

Se o mundo ficar de braços cruzados, um aumento de até 4º C na temperatura média do planeta pode ocorrer até o ano de 2060, afirma um novo relatório encomendado pelo Banco Mundial. Segundo o estudo, mesmo que as reduções de gases do efeito estufa definidas nas recentes cúpulas do clima sejam implementadas, há cerca de 20% de chance de que esse aumento de temperatura ocorra até o fim do século (20.11.12).

Cuadro 2. Frames del CC en el diario brasileño *Folha de São Paulo*

Encuadre	Situación	Razonamiento	Valoración	Prescripción
Conflicto internacional	Las negociaciones en torno al CC se encuentran definidas por las diferencias entre países desarrollados y en desarrollo.	Lo lógico es que si el CC ha sido causado por los países ricos, los compromisos para solucionarlo sean asumidos sobre todo por ellos.	No es correcto que los países ricos que generaron el CC, quieran imponerse sobre los países en desarrollo.	Los países ricos deben asumir más fuertemente su responsabilidad frente al CC. Los países en desarrollo deben comprometerse, pero de acuerdo a sus posibilidades.
Voluntad política	La gravedad atribuida al CC por la ciencia no posee el mismo sentido de relevancia y urgencia en las negociaciones y acciones de los países.	Lo lógico, dada la gravedad del problema, es que los resultados sean más concretos y con sentido de urgencia.	Es poco aceptable que las decisiones políticas estén por debajo de las necesidades planteadas para enfrentar el CC.	Es necesario que los países –sobre todo los desarrollados- se comprometan y establezcan metas más ambiciosas de reducción de GEI.
Financiamiento climático	Los recursos financieros son fundamentales para solucionar el CC, pero no están disponibles, ni están claras las reglas de acceso a los mismos.	Los países ricos no han aportado los recursos financieros que se requieren para enfrentar el CC.	Lo éticamente correcto es que quienes causaron el CC, sean los responsables de “pagar la cuenta”.	Los países ricos deben aportar los recursos financieros y viabilizar reglas de acceso acordes a las necesidades de los países en desarrollo.
Impactos del CC	Los efectos del CC se registran en el presente y se proyectan como una amenaza para el futuro.	Los efectos del CC son consecuencia de la inacción política frente al mismo.	Es inaceptable no actuar, sobre todo si existen registros de los impactos del CC.	Se deberían tomar acciones con un sentido de urgencia para disminuir los riesgos del CC.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Fuente: elaboración propia.

7. Discusión: Los *frames* del CC en *Clarín* y *Folha de São Paulo*

El proceso de *framing* implica que un determinado asunto, tema o problema abordado por diversos aparatos periodísticos puede ser construido de forma que se ofrecen interpretaciones distintas acerca del mismo. En nuestro caso de estudio, los *frames* sobre el tema cambio climático producidos durante las conferencias de Doha y Varsovia por los diarios *Clarín* y *Folha de São Paulo*, aunque presentaron ciertas similitudes temáticas, incluyeron también diferencias significativas.

De acuerdo a la hipótesis general de trabajo con la que se abordó el análisis, el contexto político del país al que los medios de comunicación pertenecen se relaciona con las representaciones que construyen sobre el tema cambio climático. Asimismo, consideramos que los encuadres mediáticos funcionan como mecanismos que pueden legitimar la acción política ante la problemática. En el caso argentino, como apuntamos en el apartado del *contexto de la investigación*, se ha subrayado que el tema mantiene un lugar periférico en su agenda política doméstica e internacional (Franchini, 2011). En una línea similar, diversos estudios señalan que es un tema periférico en la agenda mediática (Kitzberger & Pérez, 2009; González, 2012). En relación a nuestro análisis, ese dato concuerda con el hecho de que durante el desarrollo de la conferencia de Varsovia el diario *Clarín* dedicó solamente un texto periodístico a “hablar” sobre el encuentro, e indicó que el mismo había pasado “sin pena ni gloria”.

Por otro lado, en el caso de Brasil, cuya política doméstica y externa ha buscado constituirlo como actor de referencia de la gobernanza global del clima (Bueno, 2012), el diario *Folha de São Paulo* tuvo una periodista cubriendo ambas conferencias y produciendo relatos a diario sobre el desarrollo de las negociaciones, lo que permite constatar que en el caso de la prensa brasileña, tal y como subrayan otros estudios (ANDI, 2009), es durante el desarrollo de las COP que los medios informativos tienden a dar mayor atención al tema, y que a diferencia de otros países de la región, ha otorgado una atención destacada a los procesos de la gobernanza climática global (Kitzberger & Pérez, 2009).

En términos de los encuadres que el diario *Clarín* construyó, sobresale la dimensión científica y ambiental del problema, en tanto se destacan informes sobre nuevos registros records de emisiones de GEI y los potenciales riesgos o efectos negativos que ello tendría, así como informes sobre los impactos registrados de fenómenos climáticos en distintas regiones del mundo, pero también en la Argentina. En ese sentido, el CC se presenta no como una cuestión

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

abstracta y ajena a la realidad inmediata, sino como un problema concreto que atañe a la realidad nacional, regional o local.

Parte de la literatura internacional coincide en que los medios de comunicación han tendido a subrayar los aspectos más dramáticos del CC (Carvalho, 2009; Peters & Heinrich, 2009; ANDI, 2009; Kitzberger & Pérez, 2009; Gordon et al., 2010; Takahashi & Meisner, 2011; Mercado, 2012), lo que frecuentemente ha generado críticas al énfasis con que los aparatos periodísticos se refieren a la *'inminente catástrofe climática'*. No obstante, aunque en nuestro caso de análisis el diario *Clarín* construyó una clara perspectiva alarmista y catastrofista, consideramos que más que constituirse en un discurso absolutamente fatalista, en parte, dicho recurso fue utilizado como una dramática evidencia de la inacción política a nivel nacional e internacional, y como un mecanismo que permite señalar la gravedad del problema y justificar demandas sobre la concreción de acciones políticas que permitan mitigar el cambio climático.

En dicho contexto, los llamados a la acción política a los gobernantes nacionales son justificados y legitimados por el discurso periodístico. Inclusive, se les interpela directamente a reconocer la gravedad del problema y a definir una política de Estado que permita generar las instancias de diálogo sobre los desafíos para la sociedad argentina en el contexto del calentamiento global, al mismo tiempo que se les demanda asumir una posición más protagónica en los procesos de negociaciones internacionales. Expresiones como: *"El Gobierno debería tener una postura firme en las negociaciones internacionales (sobre cambio climático) y no negar el problema"*¹⁵ (29.11.12), son un ejemplo del discurso periodístico sobre la escasa atención del tema climático en el contexto político nacional.

Asimismo, en el diario argentino los encuadres vinculados a la política del cambio climático durante las COP, por ejemplo el conflicto entre los países, suele estar representado a partir del antagonismo entre naciones como Estados Unidos y China, mientras que la Argentina aparece invisibilizada, de modo que su rol se parece más al de un pasivo espectador de la gobernanza internacional del clima. Estudios previos señalan que la prensa argentina ha tendido a presentar el problema desde una perspectiva de política internacional (Kitzberger & Pérez, 2009; Mercado, 2012), y aunque dicho enfoque continúa vigente, suponemos que ello se vincula con el lugar periférico de la cuestión climática en las esferas políticas y gubernamentales del país austral.

Por otro lado, la construcción del CC realizada por el diario *Folha de São Paulo* se inclina hacia la dimensión política del fenómeno, destacando los complejos

¹⁵ Cita periodística de Juan Carlos Villalonga, presidente de *Los Verdes*, organización ecologista argentina.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

procesos de las negociaciones internacionales, así como el rol protagónico que el gobierno brasileño desempeña en las mismas. La perspectiva del diario, señala que Brasil se desenvuelve como un experto y hábil negociador, contrarrestando o haciendo frente a los países más poderosos, llevando a escena sus propias propuestas e impulsando con ello la búsqueda de un acuerdo para mitigar el CC. La delegación brasileira aparece representada con personajes expertos y conocedores de la problemática, así como de los mecanismos que deben accionar para que las complejas negociaciones internacionales continúen su curso. En el escenario internacional estos actores defienden los intereses del país y buscan evitar que fuerzas externas impongan arbitrariamente su voluntad sobre los mismos.

Estudios previos sobre la construcción mediática del CC en la prensa latinoamericana, por ejemplo en México (Gordon et al., 2010), Perú (Takahashi & Meisner, 2011) o Argentina (Mercado, 2012; González, 2012), indican que los medios informativos han tendido a centrarse en temas como los efectos o consecuencias –reales o potenciales– de la problemática, así como en los debates de la política internacional, no obstante coinciden en que los actores nacionales en general y el sector político en particular escasamente aparecen como protagonistas de las discusiones de la política climática global. En nuestro caso de estudio hemos encontrado que los encuadres producidos por el diario *Folha de São Paulo* muestran una realidad distinta a la referida en dichos trabajos. El diario no sólo ofreció una cobertura de las COP con un tono pragmático (Zamith et al., 2013), en el sentido de que el CC fue definido como una potencial amenaza que puede y debe ser evitada por la acción humana, sino que además apuntó que dicha amenaza puede ser gestionada –en su dimensión de política global– con la intervención protagónica de los negociadores brasileños.

Dicha mirada es consistente con el hecho que Brasil se ha consolidado como el referente latinoamericano en las negociaciones globales del clima (Bueno, 2012). Además, coincidimos con Kitzberger & Pérez (2009) cuando apuntan que el cambio climático tiende a recibir más atención en la prensa brasileña que en otros países del Cono Sur porque el tema se relaciona con las políticas públicas nacionales -por ejemplo, como apuntamos en los antecedentes, con la política energética y forestal-, y porque “se vincula directamente con el debate público respecto del modelo de desarrollo sustentable en términos ambientales, económicos y sociales” (p. 35).

Por otro lado, tanto *Clarín* como *Folha de São Paulo* destacan la necesidad de acodar los mecanismos políticos para mitigar las emisiones de GEI, pero durante la cobertura de las COP los debates sobre las necesidades de adaptación a los cambios del clima estuvieron ausentes del discurso periodístico. Dicha exclusión ha sido detectada también en estudios previos en la prensa de la región

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

(Kitzberger & Pérez, 2009; ANDI, 2009; Gordon et al., 2010; Takahashi & Meisner, 2011; Mercado, 2012; Zamith et al., 2013). En ese sentido, los diarios sudamericanos han seguido la tendencia subrayada por Shanahan (2009), quien ha indicado que los medios de comunicación de los países en desarrollo, a pesar de que se encuentran entre los más vulnerables a las consecuencias del CC, han sido proclives a descuidar los debates vinculados a la adaptación de los distintos sectores sociales y económicos a los impactos del mismo. No obstante, esa característica resulta congruente también con los debates de la política internacional, que han tendido a centrarse en la mitigación más que en la adaptación.

En síntesis, si consideramos el contexto de la *política climática* de cada país, Argentina parece jugar un rol más como espectador que como actor de la gobernanza climática; Brasil en cambio, ha ganado protagonismo y liderazgo como interlocutor de referencia en las negociaciones internacionales. Roles que para cada caso, son reforzados por las producciones periodísticas de los diarios aquí analizados. En ese sentido, tal parece que la construcción mediática del cambio climático –al menos en el contexto de la celebración de las COP– tiende a encuadrarse a partir de la dimensión más alarmista o catastrófica cuando el tema posee un escueto protagonismo político. En cambio, el tema tiende a representarse a partir de su dimensión política cuando el mismo se constituye como un asunto relevante en la agenda de cada país.

8. Conclusiones

Los encuadres producidos por los diarios analizados reconocen al cambio climático como un problema grave, pero se coincide en subrayar que no existe un sentido de urgencia para resolverlo, por el contrario, tiende a destacarse que la pasividad y parsimonia son características que definen la actuación política internacional frente al problema. Además, en ambos casos se subraya que los países industrializados, que históricamente son responsables de generar el cambio climático, deberían liderar la mitigación de GEI y aportar los recursos que los países en desarrollo precisan para implementar acciones relacionadas con su solución.

En *Clarín* se interpela al gobierno argentino a jugar un rol protagónico en las negociaciones internacionales y a asumir una política doméstica en materia climática. En *Folha de São Paulo* por otro lado, se reconoce el liderazgo brasileño para el logro de acuerdos globales y se apuntan algunos desafíos que el país enfrenta a nivel doméstico en materia de política climática, por ejemplo la disminución de la deforestación de la selva amazónica o la disponibilidad de los fondos económicos para apoyar proyectos de mitigación o adaptación. Así, cada

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

diario construyó encuadres vinculados a su contexto político, y en ambos casos los *frames* periodísticos subrayan la necesidad de acciones a nivel internacional y doméstico frente a la problemática.

Contrario a los marcos antes descritos, estudios realizados en Estados Unidos y en algunos países de Europa coinciden en que el discurso climático construido por los medios de comunicación ha cuestionado la adopción de acciones políticas, argumentando para ello la incertidumbre científica o los altos costos económicos de las mismas (Boykoff & Boykoff, 2004; Carvalho, 2009; Grundmann & Scott, 2012). En ese sentido, concordamos con Grundmann & Scott (2012) en que la construcción mediática del CC se relaciona con el contexto cultural y político de cada país, y subrayamos que las representaciones mediáticas legitiman o cuestionan la acción política frente al problema. Así, en nuestro caso de análisis los encuadres vinculados a los impactos registrados y los riesgos del cambio climático resultaron elementos clave para justificar la *acción climática* a nivel global y para reconocer la necesidad de implementar acciones en la política doméstica.

Los marcos periodísticos producidos por los diarios *Clarín* y *Folha de São Paulo* se aproximan al discurso compartido por los países en desarrollo, que definen el debate en las negociaciones internacionales a partir de las responsabilidades históricas de los países industrializados. Dado que como problema global las responsabilidades y costos se atribuyen a los países del Norte, a nivel nacional o local es posible que las políticas climáticas afecten a sectores específicos de la economía o la industria; en ese sentido, y puesto que nuestro trabajo se ha enfocado en el contexto de las COP y estas se refieren esencialmente a la gobernanza global del clima, consideramos que sería pertinente en futuros estudios observar detalladamente los debates nacionales o sectoriales vinculados a la política climática y los *frames* mediáticos que en esos casos se construyen, de modo a indagar si existen diferencias sustanciales respecto a los marcos construidos en relación al cambio climático como problema global y como problema nacional-regional-local.

Por otro lado, consideramos que además de metodologías cuantitativas que indagan la intensidad o frecuencia de los encuadres periodísticos, utilizar una perspectiva cualitativa del *framing* que abarca las distintas dimensiones que componen un *marco* o *frame package* (Van Gorp, 2007), y comprender -tal como propuso Entman (1993)-, el modo en que los medios informativos definen una determinada situación, los razonamientos lógicos que incluyen, las valoraciones morales y las recomendaciones o prescripciones que realizan respecto de la misma, ofrece una mirada más explícita sobre el rol social y político de los medios de comunicación, una vez que estos se constituyen en las sociedades contemporáneas como una de las principales arenas en las que se definen los

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

asuntos más relevantes de atención pública y acción política. Pues como subrayamos antes, los productos mediáticos se “constituyen como una herramienta de poder” (Martini, 2000, p. 25), en tanto producen y reproducen representaciones sobre problemáticas y asuntos que inciden en la vida pública.

Es decir, los discursos mediáticos pueden contribuir a propiciar las condiciones para que asuntos como el cambio climático obtengan aceptación social y se conviertan o ingresen en un campo legítimo para la acción política (Peters & Heinrich, 2009). De ahí que los encuadres periodísticos pueden ser pensados no solamente cómo dispositivos que orientan la interpretación de la cuestión climática, sino también como mecanismos que legitiman aquello que ha de hacerse respecto a ella. Dadas las implicancias sociales, económicas y ambientales que el cambio climático posee para las sociedades contemporáneas y para las futuras generaciones, la legitimación de tal cuestión no es una tarea menor, una vez que la misma es un paso necesario para la efectiva adopción de políticas de alcance global y doméstico que contribuyan a enfrentar uno de los mayores desafíos para la humanidad en general, y para los grupos sociales y personas más vulnerables en particular.

9. Referencias bibliográficas

1. ANDI (2009). *Mudanças Climáticas na Imprensa Brasileira. Uma análise comparativa de 50 jornais nos períodos: Julho de 2005 a junho de 2007. Julho de 2007 a dezembro de 2008.* Agência de Notícias dos Direitos da Infância (ANDI). Disponible en: www.mudancasclimaticas.andi.org.br
2. Aguila, J. (2013). El framing en las noticias sobre las cumbres del cambio climático en la televisión española. *Disertaciones*, 6(1), pp. 141-171. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>
3. Boykoff, M. (2009). El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, pp. 117-127.
4. Boykoff, M. & Boykoff, J. (2004). Balance as bias: global warming and the US prestige press. *Global Environmental Change*, 14, pp. 125-136.
5. Boykoff y Nacu-Schmidt (2013). Media coverage of climate change/global warming. World media coverage. Disponible en: http://sciencepolicy.colorado.edu/media_coverage/index.html
6. Boykoff, M. & Rajan S. (2007). Signals and noise. Mass-media coverage of climate change in the USA and the UK. *EMBO reports*, 8(3), pp. 207-211.
7. Bueno, M. (2012). Los vaivenes de la diplomacia climática argentina (1989-2011). En Morasso, C. & Pereyra, G. (Comps.) *Argentina y Brasil: proyecciones internacionales, Cooperación Sur-Sur e integración*. Bogotá: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

8. Carvalho, A. (2009). Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. Relectura de noticias sobre cambio climático. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, pp. 25-47.
9. De Vreese, C. (2005). News framing: Theory and typology. *Information Desing Journal*, 1(13), pp. 51-62.
10. Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51-58.
11. Ferrando, A.P. (2013). *El portal climático de Doha (Doha climate gateway). La COP 18*. Buenos Aires: Instituto de Estrategia Internacional.
12. Franchini, M. (2011). Una primera aproximación al lugar de Argentina en la política internacional del cambio climático. *Documentos*, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), año IX, 123, pp.1-8. Recuperado de http://www.cadal.org/documentos/documento_123.pdf
13. Gavirati, P. (2012). Periodismo local y cambio climático global. Análisis discursivo de la COP-15 en la prensa argentina. *Razón y Palabra*, Nº. 79, mayo julio de 2012. Recuperado de www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/28_Gavirati_V79.pdf.
14. González, L. (2012). "El cambio climático en la prensa argentina. Una aproximación a sus representaciones en los diarios gráficos". *Question*, 1(36), pp. 207-220. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1627/1413>
15. Gordon, J., Deines, T. & Javice, J. (2010). Global Warming Coverage in the Media: Trends in a Mexico City Newspaper. *Science Communication*, Vol. 32, Nº 2, pp.143– 170.
16. Grundmann, R. & Scott, M. (2012). Disputed climate science in the media: Do countries matter? *Public Understanding of Science*, 0(0), pp. 1-16
17. IPCC (2007). *Resumen para Responsables de Políticas*. En, Cambio Climático 2007: Impactos y Vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC, M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden y C.E. Hanson, Eds., Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
18. IPCC (2013). *Climate change 2013. The physical science basys. Headline Statements from the Summary for Policymakers*. IPCC.
19. Kitzberger, P. & Pérez, G. (2009). El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana. *Diálogo Político*, 3, pp. 33-49.
20. López, M. (2014). *Balance de resultados COP19-MOP9*. Red Suswatch Latinoamérica.
21. Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
22. Mercado, M. (2012). Media representations of climate change in the argentinean press. *Journalism Studies*, 13(2), pp. 193-209.
23. Peters, H. & Heinrich, H. (2009). Legitimación retórica de la política climática. El cambio climático en los medios alemanes. *Infoamérica. Iberoamerican Communication Review*, 1, pp. 59-78.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

24. Piñuel, J. & Teso, G. (2012). Los temas de referencia abordados en las noticias de los informativos televisivos en España con ocasión de las cumbres del Cambio Climático en Cancún y Durban. En Piñuel et al. (Eds.) *Comunicación, controversias e incertidumbres frente al consenso científico acerca del Cambio Climático*, 30, pp.11-52.
25. PNUD (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*. New York: Programa de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano (PNUD).
26. Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57, pp. 148-154.
27. Sádaba, T. (2008). *Framing: El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
28. Shanahan, M. (2009). Time to Adapt? Media Coverage of Climate Change in Nonindustrialised Countries. En Boyce T. & Lewis J. (Ed.) *Climate Change and the Media*. New York: Peter Lang.
29. Shoemaker, P. & Reese, S. (1996). *Mediating the message. Theories of influences o mass media content*. New York: Longman.
30. Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
31. Takahashi, B. & Meisner, M. (2011). Mass-media coverage of climate change in Peru: Framing and the role of foreign voices. En Sogar, S. (Ed.) *Borders and Environments: Communication and Environmental Justice in International Contexts*, University of Texas (El Paso).
32. Taylor, S. & Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
33. Van Gorp, B. (2007). The Constructionist Approach to Framing: Bringing Culture Back In". *Journal of Communication*, 58, pp.60-78.
34. Vicente, M. & López, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre *framing*: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, 14(26), pp.13-34.
35. Viola, E. & Franchini, M. (2011). A mudança climática em 2011: governança global estagnada e o novo perfil do Brasil. *Textos Cindes*, 25. Recuperado de http://www.cindesbrasil.org/site2010/index.php?option=com_jdownloads&Itemid=14&view=finish&cid=548&catid=7
36. Zamith, R., Pinto, J. & Villar, M. (2013). Constructing Climate Change in the Americas: An Analysis of News Coverage in U.S. and South American Newspapers. *Science Communication*. 3(35), pp. 334–357.